

mal inspirados—la ley de la cédula o el proyecto de fiscalización de los gastos de los partidos políticos, por ejemplo?

En donde están dando palos de ciego, no hay que entretenerse en discusiones: cada quien debe ver cómo se salva”.

A estas palabras del señor Jiménez Rojas no podíamos responder de otra manera que cambiando el tono y tratando de llevar por otros carriles la conversación para que olvidase nuestra condición de periodistas y la tesitura de las palabras e ideas se hiciera más libre y espontánea. Pero nos falló la argucia porque don Elías no estaba hoy para reportajes.

—*A. Z.*

De Crítica 14 de Octubre

Palabras cruzadas entre uno de nuestros reporteros y don Elías Jiménez Rojas:

—¿Qué piensa usted del proyecto de la supresión de la segunda enseñanza por cuenta del Estado?

—Si la idea de descargar al Estado del sostenimiento de la segunda enseñanza nace únicamente del deseo de hacer economías, yo no la encuentro aceptable. Sería mucho más fácil y eficaz suprimir de un plumazo la Secretaría de Salubridad y sus dependencias e intensificar al mismo tiempo la enseñanza de la higiene en todas las escuelas y colegios oficiales.

Pero si el intento es el de deshacerse sabiamente de una cosa o función para la cual no poseen capacidad al-